

Como son más de mil quinientos los personajes que desfilan por estas páginas, habría resultado muy útil un índice onomástico, que se echa en falta. Una bibliografía muy amplia

enriquece la obra. El libro se lee con facilidad y con mucho interés.

J. I. SARANYANA
Universidad de Navarra

Ramon CORTS I BLAY, *La Setmana Tràgica de 1909. L'Arxiu Secret Vaticà*, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, Barcelona 2009, 602 pp.

El profesor Corts i Blay, director de la Biblioteca Balmes y de la revista *Analecta Sacra Tarraconensia*, es bien conocido en esta sección de reseñas por sus últimas obras consagradas a la publicación de los fondos sites en el ASV sobre las noticias referentes a Cataluña. Este gran conocimiento de los fondos del Archivo Secreto Vaticano le ha permitido emprender el estudio de la Semana Trágica de 1909 desde el punto de vista de la documentación vaticana.

En 2009 se ha conmemorado el centenario de los luctuosos hechos de julio de 1909. El mismo profesor Corts ha coordinado unas Jornadas que se desarrollaron en la Balmesiana y que han sido reproducidas en el número de 2009 de la revista que dirige. Este ha sido el congreso, de los varios realizados, que ha tenido más en cuenta la dimensión religiosa de los hechos. En él, el doctor Corts cerró las jornadas con una conferencia en que anticipaba los resultados de la investigación que ahora presentamos.

El volumen, prologado por Cárcel Ortí, está escrito en catalán, exceptuando los documentos transcritos (casi un centenar) que se presentan en el idioma original (italiano, francés y castellano). Este apéndice documental (pp. 290 a 590) supone la principal aportación de este volumen. La documentación ha sido extraída de los siguientes fondos: Nunciatura de Madrid, Secretaria de Estado, *Spogli di Cardinali* (Merry del Val), Nunciatura de Bélgica, Nunciatura de Munich, Embajada Española y los fondos de Asuntos Eclesiásticos Extraordinarios y Religioso, así

como un fondo conservado en el archivo de la Congregación para los Institutos de vida consagrada y las Sociedades de vida apostólica.

Entre la documentación aportada destacan tres extensos reportajes de testigos directos de los hechos: los sacerdotes Vilaseca y Palmarola y una de las Hermanitas de la Asunción (ésta, publicada en su momento en una publicación periódica). Luego las opiniones del nuncio, Vico, sobre las causas de la agresión a la Iglesia: persecución religiosa de tipo anarquista y republicano radical que busca provocar un cambio de régimen y la destrucción de las bases de la sociedad. Junto a esto encontramos la gran repercusión internacional del conflicto ejemplificada en las reacciones al fusilamiento de Ferrer i Guardia. La desmesura de la reacción apunta a la masonería y a los librepensadores.

A pesar de que la Santa Sede o la Iglesia española son identificadas con el gobierno de Antonio Maura, estas se destacaron bastante de sus políticas. Así, por ejemplo, Merry del Val pidió el indulto para Ferrer i Guardia. A la vez, tanto Pío X como el cardenal Vives i Tutó tuvieron palabras y escritos de pacificación de los ánimos y de perdón. No falta entre la documentación, la esperada autocrítica por parte de algunos destacados eclesiásticos (Maragall, Casanovas, Vilaseca). Además, las reacciones en forma de pastoral de los diversos obispos nos dejan entrever las diversas concepciones eclesiológicas subyacentes. El libro cierra con la desaparición de Canalejas y el traslado del nuncio Vico a Roma.

En definitiva, un libro que es ya una referencia en esta temática y que sobre todo presenta al público una documentación que puede servir de base a otros estudios o que permitirá matizar, y quien sabe si reorientar,

algunas de las conclusiones historiográficas hasta ahora inamovibles.

Santiago CASAS
Universidad de Navarra

Onésimo DÍAZ HERNÁNDEZ, *Rafael Calvo Serer y el grupo Arbor*, PUV, Valencia 2008, 617 pp.

El profesor de Historia Contemporánea de la Universidad de Navarra, Onésimo Díaz, entrega una documentada y densa monografía sobre uno de los personajes claves del primer franquismo. Personaje olvidado, sobre el que cayó el silencio del régimen, al que no le sobrevivieron sus proyectos culturales, discutido y querido a partes iguales. El sustrato del libro es la publicación *Arbor*, y los numerosos archivos personales conservados en el Archivo General de la Universidad de Navarra, especialmente el propio de Calvo Serer y el de Florentino Pérez Embid.

El libro se abre con una introducción que consta de una breve semblanza de Calvo Serer, una sucinta exposición de varios autores sobre su personalidad y unos apuntes biográficos de su vida, antes e inmediatamente después de la Guerra civil española. Esta primera parte es del todo necesaria pues en todo personaje «mítico» se deslizan rasgos y opiniones que configuran unos lugares comunes que hacen fortuna en la historiografía ideologizada. Cabe aclarar que el libro está enfocado metodológicamente desde el punto de vista de la historia de las mentalidades y de la cultura.

En la primera parte de la publicación se explica la acción teórica del pequeño grupo emergente en torno al catedrático de Valencia, es decir, qué escribían, qué pensaban, qué mentalidad tenían (1943-1948). En la segunda parte se muestra el crecimiento de *Arbor* como una de las referencias en el panorama intelectual y cultura español (1949-

1952). Finalmente, la entrada de Calvo en el Consejo Privado de don Juan de Borbón, la configuración de un «sistema de hombres con ideas», que ganaba oposiciones y premios, la crisis en la dirección de la revista *Arbor* antes y después de la publicación de un artículo de Calvo Serer en *Écrits de Paris* contrario a la política cultural de Ruiz-Jiménez.

Calvo Serer, deudor del pensamiento de Menéndez Pelayo, defendió a través de sus escritos (principalmente, *España sin problema*) y sus iniciativas culturales una visión providencialista de la construcción de la España moderna. Estas ideas tenían que articularse a través de una política cultural (en oposición a otras corrientes como las que bebían del pensamiento de Ortega) que hiciera surgir una nueva cristiandad, tal como la perfilaron Leopoldo Eulogio Palacios, Florentino Pérez Embid y Raimundo Panikker.

Calvo Serer se estableció en Londres en 1947, como agregado cultural móvil de la Dirección General de Relaciones Culturales, desde donde pergeñó sus ambiciosos planes culturales que se apoyaban en *Arbor* y en la Biblioteca de Pensamiento Actual. Desde allí formó un equipo de colaboradores y entró en contacto con más de un centenar de intelectuales europeos. Este grupo de acción cultural pasó a denominarse «Generación del 48» o «Grupo Arbor».

Pero las discrepancias internas entre el sector Calvo Serer-Pérez Embid y Albareda, y por otra parte los «vaivenes» del régimen